



AL MUNDO LE HACÍA FALTA UN TORBELLINO.

POR: GABRIEL FLORES / FOTOGRAFÍA: BARRY FANTICH

Tito Torbellino representa a una generación de músicos que se han ganado el respeto del público a base de trabajo y sin abusar de la suerte. En sus más de quince años de carrera musical, ha sabido manejarse de manera muy astuta en una industria que ha sufrido muchos cambios, pero en la que siguen imperando el talento, las buenas propuestas y el atrevimiento a correr riesgos. Él sabe muy bien lo que significa la distancia entre hacer las cosas bien y hacerlas de manera extraordinaria. Sin pelos en la lengua. Sin más aspiraciones que trascender con su música. Y, sobre todo, sin miedo.

El gusto de Tito por la música lo sorprendió desde muy chico, a una edad en la que los instrumentos de verdad le quedaban demasiado grandes. Estudiando las métricas de gente como Ramón Ayala y Nacho Hernández, poco a poco fue dominando la técnica del acordeón hasta lograr lo que hoy es catalogado como un estilo propio, en donde se entretajan elementos de música de banda con matices norteños y corridos. Esta flexibilidad ha sido el lienzo en donde su creatividad ha encontrado avenidas interminables para contar al mundo su visión acerca de hechos tan reales como peligrosos.

“YO SOY UNA PERSONA MUY FIEL, SI ME GUSTA ALGO, ME QUEDO”

“Allá en mis inicios, a mí me pagaban por hacer corridos. Hasta que llegó un momento en que ya me alcanzó para escribir y eventualmente grabar los míos propios”, nos cuenta. “Claro que batallé un poquito para que me los tocaran en la radio en México, porque, como sabes, en algunos lugares del país los corridos están prohibidos. Así fue como surgió la idea de grabar canciones de amor y de desamor, pero que sonaran de tipo corrido. Y sin querer queriendo hice un estilo que ahorita es lo que está funcionando muy bien, a niveles que nunca nos imaginamos.”

Y de ninguna manera está exagerando. Tito Torbellino no sólo está sonando a lo largo y ancho de la República Mexicana. Las Torbellinas y los Titoaddicts –que es como se conoce a sus seguidores- ya se cuentan por millares y se ubican en lugares como Nueva York, Miami y San José, California. Pero también en sitios tan remotos como Bladensburg, Maryland o Salem, Oregon en la costa oeste de los Estados Unidos.

Pero aun cuando tal pareciera que Tito literalmente nació para esto, sorprende saber que él no siempre se vio a sí mismo como el líder en los escenarios y el vocalista que es en la actualidad. “Yo empecé a cantar por necesidad”, asegura. “Mi sueño de morrito era tocar el acordeón. La primera vez que me paré en un escenario habré tenido como quince años, como parte de un grupo. Y así empecé a tocar en bares, fiestas y demás. Pero siempre batallé con los cantantes. Se me salía uno del grupo, entraba otro, etc. Hasta que me decidí a cantar yo. No porque cantara muy bien ni mucho menos, sino porque no quise seguir arriesgándome a tener que estar buscando cantantes a cada rato.”

Como lo demuestran sus proyectos alternos, la música es tan sólo una de las facetas artísticas en las que ha incursionado. Además de componer para sí mismo y para otros artistas y de ejecutar magistralmente el acordeón, Tito actualmente está trabajando en una película que él mismo escribió y protagoniza. Y como éste, muchos otros planes sin duda alguna verán la luz en un futuro no muy lejano.





“MI SUEÑO DE MORRITO ERA TOCAR EL ACORDEÓN.”

Cuando uno platica con Tito Torbellino, es fácil darse cuenta de que se trata de un tipo congruente, de convicciones firmes y que no se anda por las ramas. Es de esas personas que han alcanzado el éxito por méritos propios y que, por lo mismo, no pone en juego absolutamente nada. “Yo soy una persona muy fiel, si me gusta algo, me quedo”, nos dice en relación a la única marca de acordeones que lo ha acompañado durante toda su carrera. Y continúa: “De hecho, yo siempre dije que cuando tuviera una hija, le iba a poner Gabbanelli. Y por eso es que yo tengo una niña de 13 años a la que le decimos Gabba en la casa. Cumpí mi palabra. Yo siempre he sido fiel a la marca Gabbanelli por su tradición y sencillamente porque es la original. Como siempre he dicho: la mejor imitada, pero no igualada.”



ACERCA DE GABBANELLI

Fundada en 1961, Gabbanelli Accordions & Imports, LLC es reconocida como la marca líder en acordeones hechos a mano. Los principales exponentes de la música norteaña confían su sonido en la fineza y calidad indiscutibles de Gabbanelli. Hechos completamente en Italia, los acordeones Gabbanelli han revolucionado la industria de este instrumento a nivel internacional y continúan siendo un ícono de distinción, visión e incomparable musicalidad.

De venta exclusiva en nuestra tienda ubicada en 4991 West Bellfort Ave., Houston, Texas 77035 Tel. 1-800-244-0763 y Los Angeles, California Tel. 1-855-890-4170. Visítanos en: facebook.com/gabbanelli y en gabbanelliaccordions.com